

CAROLINE HOUDE. *El imaginario colombino. Egoescritura, creación literaria y memoria histórica en Carpentier, Posse y Roa Bastos*. Buenos Aires: Editorial Biblos. 2017. 252 pp.

*El imaginario colombino. Egoescritura, creación literaria y memoria histórica en Carpentier, Posse y Roa Bastos* de Caroline Houde propone un detallado análisis de tres novelas centradas en la figura de Cristóbal Colón: *El arpa y la sombra* (1979) de Alejo Carpentier, *Los perros del paraíso* (1983) de Abel Posse y *Vigilia del Almirante* (1992) de Augusto Roa Bastos. El libro de Houde, que consta de una introducción, tres capítulos y una conclusión, participa en la discusión desarrollada en los últimos veinticinco años alrededor de la representación de la historia en la narrativa hispanoamericana. Aunque su análisis mantiene los lazos con la crítica y el contexto histórico de la llamada nueva novela histórica, plantea un acercamiento original al subgénero que consiste en abarcar los textos desde tres perspectivas interpretativas: la egoescritura, los mecanismos de la creación literaria y la reescritura histórica.

El énfasis en la egoescritura consiste en reconocer las huellas autorreferenciales y biográficas de los escritores teniendo en cuenta “las relaciones con su existencia individual, las evocaciones de su propio universo sociocultural, así como las reflexiones y correspondencias con su obra entera a través de paralelismos y recurrencias” (30). Como el núcleo justificador del libro de Houde no corresponde tanto al hecho de que Colón ocupe el lugar central de las novelas estudiadas, sino de que represente al primer escritor de Latinoamérica, la autora se concentra en la proyección de Colón como escritor y en las transferencias intertextuales que contribuyen a la creación de su personaje. El estudio de la egoescritura como punto de partida establece de manera exitosa las pautas del análisis al que están subordinados tanto los mecanismos de producción literaria como la cuestión de la re-escritura historiográfica que, en la argumentación impecable de Houde, deriva lógicamente de las experiencias socio-culturales de los tres autores.

En el primer capítulo, “Alejo Carpentier, o su sombra en *El arpa y la sombra*,” Houde establece un paralelo entre Carpentier y su Colón tanto al nivel biográfico como ideológico, asociando el compromiso del autor con la Revolución Cubana y el del navegante con el “descubrimiento” de América y las consecuencias que ambos tenían que vivir al abrazar el proyecto con el que se los asocia. Mediante un recorrido de los procesos transtextuales, Houde llega al cuestionamiento del discurso histórico efectuado por Carpentier tanto desde el punto de vista de la multiplicidad de voces en la novela como la desacreditación del personaje de Colón y su afiliación a la empresa cristianizadora para denunciar el pensamiento conservador de la

llamada derecha latinoamericana asociado con la iglesia católica, un argumento central según Houde “en la elaboración de su nueva versión de los hechos colombinos, puesto que ... el escritor busca en el ‘descubrimiento’ las justificaciones del porvenir hispanoamericano y ... su culminación en la Revolución Cubana” (93).

El capítulo, “Abel Posse, o la identificación política,” continúa la línea de razonamiento de Houde y destaca el paralelismo entre Colón, poeta y navegante, y Posse, poeta y diplomático. Ambos son presentados como creadores de sentido e intérpretes de dos culturas bajo circunstancias de un autoritarismo estatal (la España de la Inquisición y la Argentina de la dictadura) que oficialmente representan. El espejismo entre el personaje histórico y el universo de su creador permite a Houde interpretar la faceta politizada de Colón arraigada en el ámbito rioplatense tanto lingüística como culturalmente. El análisis de los mecanismos de la creación literaria que efectúa la autora mediante el recorrido de los procesos intertextuales e influencias filosóficas señala que Posse quiere ubicar en el escenario de la novela las ideas que “han contribuido a la edificación de América Latina en el instante de escritura” (126) y también convertirlo en asunto argentino. En este contexto, la re-escritura de la historia, la manipulación de los datos históricos, el juego con la verosimilitud, el paralelo entre Inquisición y terrorismo del estado y la desacreditación del discurso histórico oficial sirven a Posse para denunciar “toda forma de dominio y control que se imponga con violencia” (164).

En el último capítulo, “Roa Bastos y su vuelta onírica a Paraguay,” Houde identifica el bilingüismo y la política paraguaya marcada por el aislamiento de los años de dictadura de Stroessner como elementos que enlazan el relato con el escritor. La autora entiende el bilingüismo de Colón (genovés/español) y el de Roa Bastos (guaraní/español) en el contexto de diglosia, situación en la que “una de las dos lenguas goza de un prestigio social o político superiores a la otra lengua” (169). Así, el guaraní que invade las esferas emocionales, sensitivas e irracionales remite también al universo oral y el mundo de la ficción, lo que abre paso a la introducción en la novela de un imaginario indígena. Las dualidades español/guaraní, escrito/oral, realidad/ficción permiten el cuestionamiento de la escritura individual, literaria e histórica. Roa Bastos condena el discurso histórico “entendido como actividad de coerción y posesión del pasado por ciertos grupos” (189), derroca la autoridad del escritor mediante interferencias cervantinas e incorpora modulaciones orales modificables para mostrar un pasado moldeable con matices indígenas.

La aproximación a las novelas que propone Houde partiendo de la proyección del *ego scriptor* aborda la novela histórica de una manera matizada. El texto se caracteriza por la extraordinaria sensibilidad literaria

de la autora que combina una investigación rigurosa con una argumentación admirablemente disciplinada que le permite entrar en diálogo tanto con la crítica sobre el tema de la representación de Colón como con la teoría de género en el siglo veinte. El texto de Houde es sumamente interesante, ofrece una perspectiva de interpretación innovadora y explica las características de la nueva novela histórica a la inversa, desde la producción de un escritor particular en un contexto socio-crítico preciso, ofreciendo una alternativa a las tentativas totalizadoras de definir y discutir la nueva novela histórica.

WOJCIECH TOKARZ

*St. Francis Xavier University*

JAVIER IRIGOYEN GARCÍA. *Moors Dressed as Moors. Clothing, Social Distinction, and Ethnicity in Early Modern Iberia*. Toronto: University of Toronto Press, 2017. 324 pp.

In the opening pages of this fascinating study, Javier Irigoyen García observes that clothing “generates specific social meanings and strategies of interpretation that go beyond its mere materiality” (16). This was as true in the eighteenth century – when notions of “decency” in dress went beyond sumptuary specifics into connotations of identity and character – as it had been centuries earlier, when, as the author points out, “the peculiarity of early modern Iberia” lay in complications arising from “the ambivalent status of Moorish clothing as a mark of both social status and ethno-religious identity” (17). Across an Introduction, eight chapters, and a Conclusion, Irigoyen García demonstrates that “Moorish clothing was not merely a costume without social consequences ... but a commodity with a multiplicity of meanings” (181). Indeed, “social and political instrumentalization of the alleged sartorial difference of the *Moriscos* show that the perception of *Morisco* bodies as essentially different is not merely a product of xenophobia” (141), but could also serve individuals and entities attempting to make strategic use of *Morisco* bodies for political ends.

The book is divided into two parts. Part One examines the complex legal and social ramifications of Iberian Christian wear, trade and purchase of Moorish clothing. Part Two probes the complications of Moorishness with regard to *Morisco* dress and cultural practices. Throughout, Irigoyen García stresses that, as “there was a high degree of sartorial influence between Muslims and Christians,” and as “Moorish clothing had a clear ceremonial value among Christians well into the early modern period” (7),